

Retratos

Colecciones Fundación MAPFRE

Hasta el 9 de febrero de 2025

El retrato ha sido siempre uno de los géneros de las bellas artes con más vigor, una tradición que está en la médula de la fotografía. Aunque no fue el primero, en solo unos años se convirtió en el género más extendido y con un mayor desarrollo. Hoy estamos ya demasiado familiarizados con la técnica y con nuestra propia imagen como para entender el valor simbólico de aquellos primeros retratos, de los que llegó a decirse que contenían «el alma cautiva». Y si bien tenemos a nuestro alcance la máxima facilidad y calidad para hacer, compartir y difundir de inmediato fotografías, lo cierto es que no cesamos de retratarnos y de retratar a los demás.

Esta selección de obras de las Colecciones Fundación MAPFRE propone un recorrido que exhibe la variedad y riqueza del retrato a lo largo del siglo XX: desde el retrato frontal, heredero de las Bellas Artes, hasta aquellos más fugaces realizados en la calle a personas ajenas a la cámara o los tomados en la intimidad familiar. Estas fotografías muestran momentos de felicidad compartida, de soledad y de desesperación, de silencio, de ruido, de pérdida y de muerte... Momentos que reflejan, como ninguna otra expresión artística es capaz de hacer, el tiempo y la memoria: sustrato de la imagen fotográfica.

Esperamos que este conjunto de imágenes sea un espacio abierto a la imaginación del paseante, una invitación a apreciar la inmensa capacidad creativa de los artistas aquí representados, la complejidad y riqueza de la fotografía del siglo XX y, en definitiva, a enriquecernos con todo lo que el arte nos ofrece para entender mejor nuestro tiempo y nuestro lugar en él.

Paul Strand VER	4
<i>Mujer ciega, 1916</i>	
Lisette Model VER	5
<i>Bañista de Coney Island, ca. 1939 – 1941</i>	
John Gutmann VER	6
<i>El bañista, 1934</i>	
Helen Levitt VER	7
<i>Nueva York, ca. 1940</i>	
Joan Colom VER	8
<i>Sin título, 1958 – 1961</i>	
Garry Winogrand VER	9
<i>Nueva York, 1968</i>	
Garry Winogrand VER	10
<i>Exposición Universal de Nueva York, 1964</i>	
Alberto García-Alix VER	11
<i>Xuri en trance, 2000</i>	
Alberto García-Alix VER	12
<i>El amo de la calle, 1986</i>	
Harry Callahan VER	13
<i>Chicago, 1950</i>	
Harry Callahan VER	14
<i>Chicago, 1950</i>	
Paul Strand VER	15
<i>Muchacho, 1951</i>	

Cristina García Rodero VER	16
<i>La niña enferma, 1995</i>	

Fazal Sheikh VER	17
<i>Abshiro Aden Mohammed, líder de las mujeres, Campo de refugiados somalíes, 2002</i>	

Fazal Sheikh VER	18
<i>Qurban Gul sosteniendo una fotografía de su hijo, Mula Awaz, 1998</i>	

Graciela Iturbide VER	19
<i>Nuestra Señora de las Iguanas, 1979</i>	

Graciela Iturbide VER	20
<i>Magnolia, 1986</i>	

Anna Malagrida VER	21
<i>Sin título, 2001</i>	

Jitka Hanzlová VER	22
<i>Francesca, 2007</i>	

Richard Learoyd VER	23
<i>Agnes, 2013</i>	

Emmet Gowin VER	24
<i>Edith, 1967</i>	

Carlos Pérez Siquier VER	25
<i>Marbella, 1974</i>	

Nueva York, 1890 – Orgeval, Francia, 1976



Mujer ciega, realizada con una cámara disimulada con una lente falsa, se convirtió en un icono de la obra de Strand y de la historia de la fotografía desde que Alfred Stieglitz la expusiera en su galería 291 y la publicase en el último número de la revista *Camera Work*. Formaba parte de un grupo de imágenes realizadas por el artista a personas anónimas pertenecientes a los estratos más bajos del tejido social. Los retratos, entre los que sobresale este que nos ocupa, fueron tomados en la calle, en el Lower East Side de Manhattan, y sorprendieron por su espontaneidad y su frescura, una expresión directa de la época nunca vista con anterioridad.

Mujer ciega, Nueva York, 1916

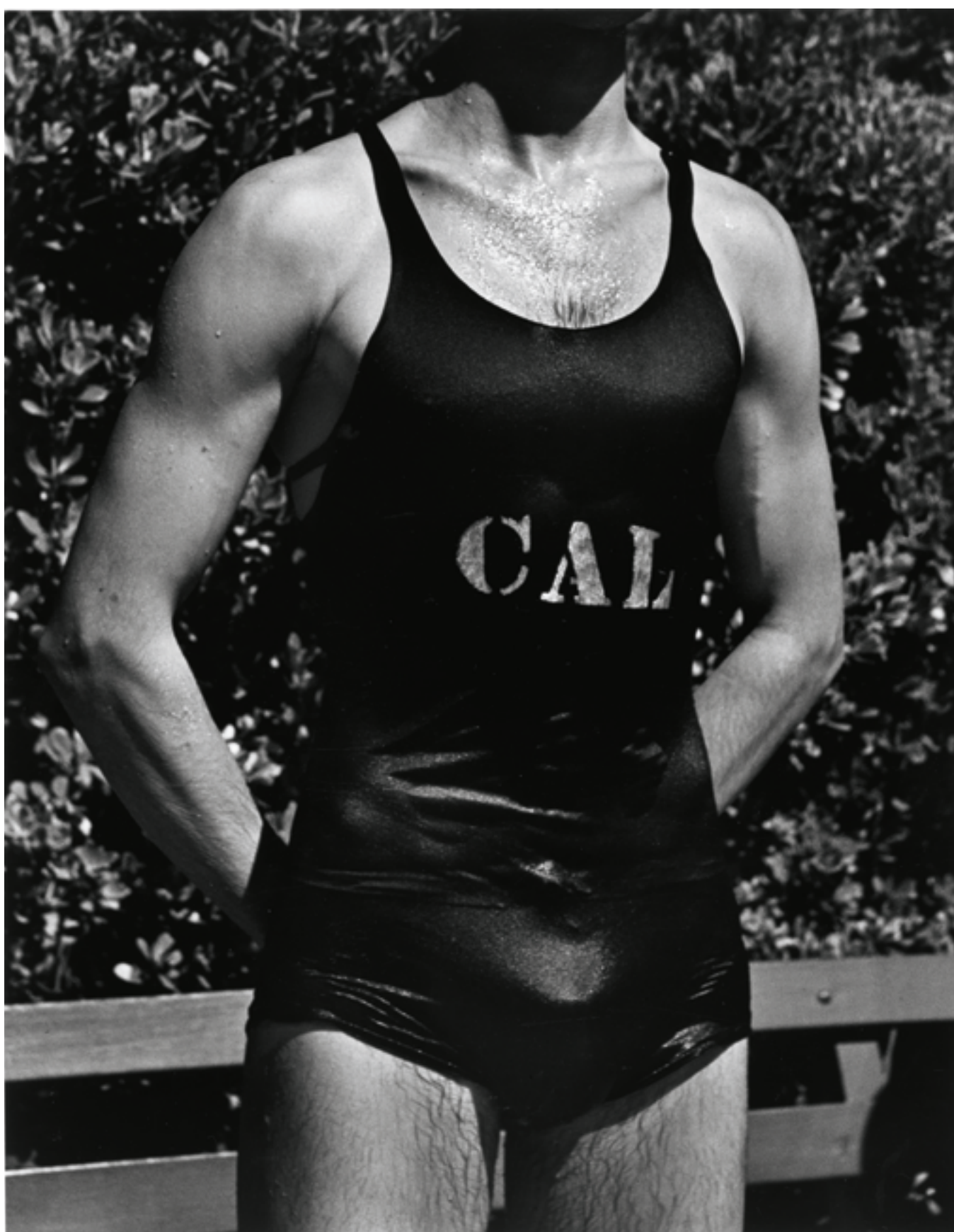
© Paul Strand / Cortesía Aperture / @aperturefnd

Viena, 1901 – Nueva York, 1983



Realizada durante una de las épocas más fructíferas de Lisette Model en Nueva York, el retrato de esta jovial y voluminosa mujer a la orilla del mar es una de las obras más célebres de la artista. Fruto de un encargo sobre Coney Island, fue la primera de sus fotografías en aparecer en la revista *Harper's Bazaar*. La proximidad con la que Model trabaja con sus modelos hace que el espectador sea partícipe de la escena fotografiada, como si se encontrase también él en esa playa.

Bañista de Coney Island, Nueva York, ca. 1939-1941
© Lisette Model. Cortesía baudoin lebon y Avi Keitelman



Descendiente de una familia judía, John Gutmann emigra de la Alemania nazi y llega el 1 de enero de 1934 a San Francisco, donde queda fascinado por el dinamismo y la desinhibición de la sociedad estadounidense. Comienza entonces a fotografiar la ciudad y sus alrededores incansablemente. Sus imágenes demuestran una sensibilidad extraordinaria hacia la cultura popular, tal como se puede contemplar en la imagen de este bañista, de una apacible sensualidad, la misma con la que el artista captura bailarines, cantantes, equilibristas o participantes en desfiles.

El bañista, San Francisco, 1934

John Gutmann © Center for Creative Photography, Arizona Board of Regents



Heredera de Henri Cartier-Bresson y Walker Evans, Helen Levitt hizo uno de los más genuinos retratos de las calles de Nueva York de la década de 1940. Sin pretender crear un documento social, sus imágenes recorren la vida diaria y rutinaria de barrio capturando siempre algún momento sorprendente y casi siempre inestable, como es el caso de esta madre o cuidadora cuya parte superior del cuerpo queda oculta al inclinarse sobre un carrito en el que un niño ríe, quizá porque le estén haciendo cosquillas. Levitt incorpora así en sus fotografías una mirada llena de emociones anticipándose a los momentos más espontáneos y que resultan más naturales del devenir cotidiano.

Nueva York, ca. 1940

Helen Levitt © Film Documents LLC. Cortesía Galería Thomas Zander, Colonia



A partir de 1950, una nueva generación de fotógrafos conocida como «nueva vanguardia» y en la que se inscribe Joan Colom renueva el lenguaje fotográfico español. La imagen que nos ocupa pertenece a un conjunto de fotografías que entre 1958 y 1961 realizó el artista en las calles de Barcelona, en el actual barrio del Raval, y que en ese último año agrupó en una exposición titulada *La calle* en la Sala Aixelà. Tal como señaló el propio Colom: «Yo no sabía que estaba haciendo fotografía social en aquel momento. Yo solo hacía fotografía y buscaba imágenes que me emocionasen. A veces he empleado este término para definir mi trabajo, pero para mí quiere decir simplemente que no hago paisajes o bodegones. Yo hago la calle».

Sin título, de la serie «La calle», 1958-1961

© Joan Colom, VEGAP, Barcelona, 2024



A lo largo de su trayectoria, Garry Winogrand realiza dentro de la historia de la fotografía uno de los más sorprendentes e innovadores retratos de la vida en la calle. Crea imágenes complejas que «evocan mucho, pero explican poco, y que requieren una contemplación reposada». Con su repertorio de imágenes de la sociedad estadounidense de los años 1960, vital y caótica, Winogrand, de forma similar a Charles Baudelaire, se convierte en un *flâneur* en medio del flujo urbano. Describe el mundo alejado de juicios morales con una fotografía directa que no recurre a manipulaciones técnicas y una pequeña cámara que permite capturas rápidas que en ocasiones desvirtúan las reglas del medio.

Nueva York, 1968

© The Estate of Garry Winogrand, cortesía Fraenkel Gallery, San Francisco



Considerado uno de los fotógrafos más importantes de su generación, Garry Winogrand participó junto con Diane Arbus y Lee Friedlander en la célebre exposición que el MoMA de Nueva York organizó bajo el título *New Documents*. Además de mostrar la influencia que Walker Evans y Robert Frank habían ejercido sobre los tres, la muestra puso de manifiesto una nueva manera de entender la fotografía mucho más cercana y subrayó las diferencias entre esta nueva generación de artistas documentalistas y la que les había precedido.

Las composiciones de Winogrand se sumergen en el Nueva York de los años 1960 para ofrecer un mundo dinámico en la Exposición Universal que se celebró en el distrito de Queens en el año 1964 y a la que asistió público venido de todo el mundo.

Exposición Universal de Nueva York, 1964 Exposición Universal de Nueva York, 1964 © The Estate of Garry Winogrand, cortesía Fraenkel Gallery, San Francisco



Después de contemplar una exposición de August Sander en 1981, Alberto García-Alix se dio cuenta de que quería dedicarse por completo a la fotografía, que se convirtió para él en un modo de comprender el mundo. Retratista, incluso cuando no aparecen personas en sus obras pues a veces ofrece indicios de las mismas a través de objetos como un cinturón o unas zapatillas, en sus retratos el artista se sumerge en un mundo personal que comparte con su familia, pareja o animales. El espectador se encuentra así con una atmósfera de confianza y relajación. García-Alix comenzó a fotografiar de forma autodidacta, lo que contribuyó a la creación de una obra libre que con el paso del tiempo ha llegado a formar parte del imaginario de toda una época.

Xuri en trance, 2000

© Alberto García-Alix, VEGAP, Barcelona, 2024



García-Alix se enmarca en ese movimiento de la fotografía que, a partir de 1970 en España, da visibilidad a los marginados y que, además, le ayuda a reafirmarse y establecer una relación con la sociedad. Se sitúa en un ambiente rockero, del cual es miembro: un modo de vivir, con una estética y unos determinados compañeros de viaje a quienes fotografía con frecuencia.

Cuando se contempla *El amo de la calle*, lo que sorprende es lo parecido y lo distinto que resulta este perro respecto de los seres humanos. García-Alix se ha situado a la altura del retratado, de forma que ha conseguido eludir el abismo que suele separar al fotógrafo del modelo; en consecuencia, la expresión del animal no resulta muy distante de cualquiera de sus otros retratos.

El amo de la calle, 1986

© Alberto García-Alix, VEGAP, Barcelona, 2024



Los retratos que Callahan tomó en la década de 1950 de mujeres caminando por las calles de Chicago perdidas en sus pensamientos, son una metáfora del aislamiento y la soledad de la vida urbana. Aisladas del entorno se elimina toda referencia narrativa y se centra en la intensidad de su presencia. Los problemas técnicos que envuelven estas fotografías son enormes, con el fotógrafo y la modelo en movimiento. Callahan tomó estas fotografías con una cámara de 35 mm y lente de 90 mm a una distancia de unos dos metros.

La obra de Callahan se enmarca dentro de la tradición de la experimentación formal tipificada en la obra de László Moholy-Nagy, quien enseñaba en The New Bauhaus, la escuela de arte que después se convertiría en el Institute of Design de Chicago y en la que Callahan fue profesor entre 1946 y 1961.

Chicago, 1950

© The Estate of Harry Callahan, cortesía Pace Gallery



Hacia 1950, Harry Callahan realizó *Women Lost in Thought* (Mujeres perdidas en sus pensamientos), una serie de cándidos primeros planos de mujeres anónimas que paseaban por la calle State de Chicago. Combinando su búsqueda de la expresión conceptual y su devoción por la precisión artesanal, este innovador conjunto de obras explora un tema central en la obra del fotógrafo: el paisaje urbano moderno y sus habitantes.

Profundamente ensombrecidas y a veces melancólicas, estas imágenes trascienden el paisaje urbano exterior para hacer visible el estado de ánimo urbano interior. Como retratos psicológicos de la ciudad, sin ninguna referencia directa a su espacio arquitectónico físico, capturan momentos de introspección y aislamiento en medio de la multitud y el tráfico de la metrópolis moderna. *En Chicago* (1950), el sujeto de Callahan la retratada no se percata de su presencia, con la mirada perdida y la expresión descompuesta mientras la luz capta su pómulos y su pendiente. Aunque solitaria y aparentemente impersonal, la obra presenta un retrato poderosamente resonante del espíritu americano de posguerra.

Chicago, 1950

© The Estate of Harry Callahan, cortesía Pace Gallery

Nueva York, 1890 – Orgeval, Francia, 1976



Considerado uno de los padres de la *straight photography* [fotografía directa], Paul Strand estuvo influido por la obra de carácter social de Lewis W. Hine en la Ethical Culture School y posteriormente por Alfred Stieglitz, que introdujo el arte moderno en Estados Unidos. En 1950 el artista viaja a Francia, realiza diversas fotografías por el país y con ellas publica el libro *La France de profil*, en el que se incluye esta fotografía de un joven. Un retrato sencillo, directo y frontal que parece condensar el reflejo de toda una vida.

A partir de 1940 Paul Strand se interesa por retratar pueblos y comunidades, idea que desarrolla en distintos países y en distintas culturas, como Francia, donde se estableció a partir de 1955.

Muchacho, Gondeville, Charente, Francia, 1951
© Paul Strand / Cortesía Aperture / [@aperturefnd](#)



Cristina García Rodero ha sido la primera fotógrafa española en entrar en la agencia Magnum. Sus imágenes muestran experiencias universales que sensibilizan sobre cuestiones como la pobreza, la violencia o la guerra.

Este abrazo de una madre a su hija enferma pertenece a la serie «Georgia», que inicia en 1995 y prolonga hasta 2013, a partir de un encargo de Médicos sin Fronteras para denunciar la situación de emergencia que el país sufría tras su guerra civil. García Rodero se movió por un territorio de refugiados interesada en reflejar la vida anónima de personas que habían huido de la contienda y centrada en el retrato individual para reflejar a la colectividad. La fotografía de García Rodero se inscribe más en la de carácter documental que en la de reportaje.

La niña enferma, Sugdidi, Georgia, 1995
© Cristina García Rodero/Magnum Photos



Los proyectos fotográficos de Fazal Sheikh van más allá del interés documental. Su implicación personal y el conocimiento de los temas que aborda dan voz a las comunidades que fotografía, pues sus integrantes hablan a través de sus imágenes y narran su propia historia. Cada proyecto se divulga a través de un libro, con textos del artista o de sus retratados, que transmiten sus experiencias. Normalmente, Sheikh se centra en dramas humanos poco conocidos. Esta imagen corresponde al año 2002, cuando el fotógrafo se traslada al noreste de Kenia para visitar tres campamentos de refugiados ubicados en los alrededores de Dadaab (Ifo, Hagadera y Dagahaley) y retomar un trabajo inconcluso que había comenzado en los mismos campos y que recogió en la publicación *A Sense of Common Ground*.

Abshiro Aden Mohammed, líder de las mujeres, Campo de refugiados somalíes, Dagahaley, Kenia, 2002 © Fazal Sheikh, 2024



En 1996, en busca del legado de su abuelo, Sheikh viajó por Nepal, Bután y Pakistán. Al llegar a la frontera entre Pakistán y Afganistán, encontró la zona llena de refugiados afganos, más de un millón, que se habían establecido en poblados creados tras la invasión soviética de su país en 1979. La fotografía representa a una madre que sostiene entre sus dedos la fotografía de su hijo, muerto a la edad de dieciocho años, cuando luchaba contra los soviéticos en 1986. Esta imagen nos revela como ninguna otra la capacidad de la fotografía para hablar de la vida y de su pérdida, para preservar y transmitir un fragmento de la frágil memoria: lo que se recuerda es salvado de la nada, lo que se olvida es abandonado.

Qurban Gul sosteniendo una fotografía de su hijo, Mula Awaz, Campo de refugiados afganos, Khairabad, norte de Pakistán, 1998 © Fazal Sheikh, 2024



En 1979, Iturbide inicia la serie que supondrá su consagración internacional, «Juchitán de las mujeres», para cuya realización convivió con esta comunidad a lo largo de los años. La fotografía, una de las más célebres de esta autora, representa a Sobeida Díaz, una suerte de medusa mesoamericana que se dirige todos los días al mercado de Juchitán para vender sus iguanas, un recinto gestionado por mujeres y cuyo acceso está vetado a los hombres. El proyecto surge tras la invitación del artista Francisco Toledo a realizar una exposición en la Casa de la Cultura de Juchitán, una población del istmo de Tehuantepec en Oaxaca, centro de la cultura zapoteca y símbolo de las luchas de las comunidades indígenas.

Nuestra Señora de las Iguanas, Juchitán, México, 1979

© Graciela Iturbide, 2024



Las mujeres de Juchitán sostienen un comunismo primitivo, propio del pueblo zapoteca. En esta sociedad, prácticamente ajena a la sociedad capitalista, los hombres no pueden entrar en el mercado y solo los *muxes* (hombres travestidos) tienen acceso. Uno de ellos es Magnolia, fotografiado por Iturbide en diversas ocasiones.

En esta comunidad, que no llega a ser matriarcal pero que sí está gestionada por mujeres, tal como señala el profesor David William Foster «el hombre que se retoca de mujer estará aspirando a asimilarse a lo que detenta el mayor poder simbólico», procurando incorporar a su cuerpo signos de la poderosa mujer juchiteca.

Juchitán de las mujeres fue publicado en 1989 con texto de Elena Poniatowska.

Magnolia, Juchitán, México, 1986

© Graciela Iturbide, 2024



Entre los años 2000-2002, Anna Malagrida tomó fotografías en las casas de los propios retratados para una serie que tituló «Interiores». En palabras de la propia autora: «Los modelos siempre eran amigos o familiares, y me gustaba la idea de ir a sus casas y construir las escenas [...]. Los modelos debían posar largamente, estar quietos y no parpadear. Esa experiencia del tiempo por parte de los modelos vaciaba sus rostros de expresiones anecdóticas y los implicaba en la experiencia de la pose, del tiempo de la contemplación y de la percepción; el estar aquí y ahora».

Aunque las escenas estén preparadas, la ausencia de artificio hace que parezcan escenas cotidianas íntimas en las que el espectador puede entrar convirtiéndose en *voyeur*.

Sin título (Kazuko), 2001

© Anna Malagrida, VEGAP, Barcelona, 2024



Como norma, Jitka Hanzlová organiza su trabajo en diferentes series en las que reflexiona sobre sus propias experiencias vitales y sobre la representación de los lugares y los temas de la Historia del arte. *Francesca* pertenece a la serie «There Is Something I Don't Know», que la artista desarrolla entre los años 2000-2012. En ella, no reflexiona sobre la relación de la persona con el entorno, sino que busca una representación atemporal del individuo. Para ello, a través de una cuidadosa investigación, relaciona sus modelos con la tradición del retrato en la Historia del arte desde el Renacimiento. Se trata de composiciones con poses estudiadas cuyo efecto subsiguiente vuelve a ser, como en sus trabajos anteriores, la representación individualizada del ser humano.

Francesca, 2007

© Jitka Hanzlová, VEGAP, Barcelona, 2024



El retrato de Agnes, una de las modelos más recurrentes de Richard Learoyd, del que Fundación MAPFRE conserva dos, hunde sus raíces en el pasado, en este caso remontándose a los orígenes mismos de la fotografía, pues son obras realizadas con una cámara oscura fabricada por el propio fotógrafo y cuyo resultado es un retrato a tamaño natural. Aunque el proceso que lleva a cabo el artista para la toma de las imágenes se asemeja a la fotografía, el verdadero origen del proyecto se adentra en los experimentos de la óptica y en su desarrollo como instrumento auxiliar del dibujo en siglos pasados. Pero al tiempo que mira al pasado, esta fotografía también transmite un moderno deseo de reflejar la soledad y el aislamiento de la condición humana.

Agnes, 2013

© Richard Learoyd. Cortesía Fraenkel Gallery, San Francisco



Edith Morris se convirtió en musa y centro del universo creativo de Gowin desde el momento en que se conocieron. Para el fotógrafo, su mujer no era solo un tema, sino el estímulo necesario para poner en marcha una explosiva creatividad dentro del contexto familiar. Gowin retrata esos momentos que encontramos en cualquier lugar y que nos hacen recordar la simplicidad y la belleza de las cosas, pero que solo algunas personas son capaces de captar con poesía y una elegancia formal, de modo que parezcan naturales y especiales.

Aquí vemos a Edith de espaldas, con el pelo recogido y la cabeza levemente girada. Este momento fotográfico es un momento biográfico, como toda su obra, que brota de la profundidad de su alma y traspasa la de Edith para ver por sus ojos, cuya mirada se pierde en ese paisaje borroso y se vuelve hacia dentro.

Edith, Chincoteague, Virginia, 1967

© Emmet Gowin. Cortesía Pace Gallery

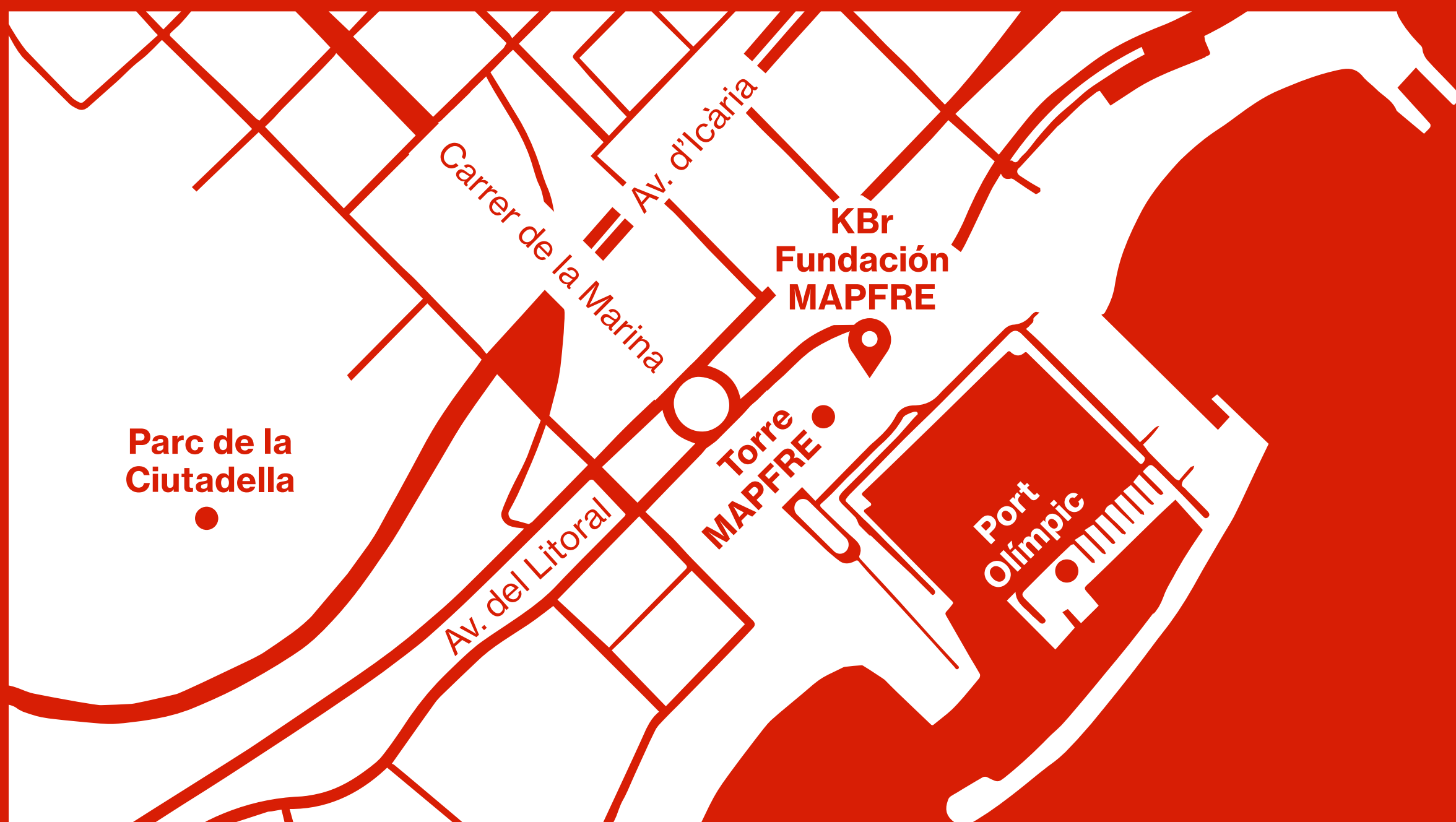


Sin recurrir al *flash* o al fotómetro, en la serie «La playa», Pérez Siquier se basa en su intuición para transmitir la luz de su tierra y resaltar los colores de los bañadores, los gorros de baño, sombrillas y toallas o el brillo de las carnes untadas de aceite, el maquillaje o el azul del cielo. El paso de Pérez Siquier del blanco y negro al color encendido y contrastado se asocia al interés por el nuevo mundo consumista y algo *kitsch* surgido del desembarco masivo de turistas. Los cuerpos no normativos y las extrañas formas del mobiliario urbano, la decoración exterior y la publicidad captan su atención para conformar un corpus fotográfico irónico que revela las paradojas visuales de un momento de la historia en España.

Marbella, 1974

© Pérez Siquier, VEGAP, Barcelona, 2024

Si te gusta la fotografía,
¡visítanos en KBr Fundación MAPFRE!



KBr Fundación MAPFRE

Av. del Litoral, 30
08005 Barcelona
Tel. (+34) 932 723 180
infokbr@fundacionmapfre.org

Horario

Lunes (excepto festivos): cerrado
De martes a domingo
(y festivos): 11-19 h
Último acceso: 18.30 h

Las salas se desalojan
10 minutos antes del cierre

Entradas

General: 5 €
Reducida: 3 €
Gratuita: martes
(excepto festivos)
Grupos: 3 € / pax.

Visita comentada (servicio de mediación)

Miércoles y jueves: 17-19 h
Viernes y sábados: 12-14 h, 17-19 h
Domingos y festivos: 12-14 h
(Información en recepción)

Audioguía

Español, catalán e inglés: 4 €



kbr.fundacionmapfre.org

Barcelona Photo Center